LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO — PORTE PAGO

AÑO IX — NÚM. 329

Buenos Aires, Abril 18 de 1914

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCION: COLOMBRES 1062 (Dep. 2°)

SUSCRIPCION:

República Argentina, por mes 0.50

Exterior, por mes, pesos oro 0.25

La acción de clase y el poder burgués

La unidad en la acción es la condición del triunfo. Fuerzas divergentes que se debaten entre sí anulan recíprocamente su potencialidad.

La burguesía también lucha entre sí, pero en lo que se refiere al reparto, a la obtención y conquista particular de los bienes sociales; sin embargo, para la lucha por la conservación de sus privilegios es unánime y rápida.

Para serlo más eficazmente ha puesto en su sistema guardias especiales, encargados de proceder sin preguntar, sin razonar ni admitir argumento; ha creado legiones de esclavos a una voz de mando, a un toque de clarín que accionan ciegamente.

Tiene la burguesía preparada admirablemente su defensa de clase. Sus privilegios tienen la garantía de un sistema vasto y complejo y de una fuerza formidable por su organización y disciplina.

Llegado el momento de la prueba, nada detiene a la burguesía y sus agentes; ni las poderosas razones de humanidad, ni la situación desesperante de una multitud hambrienta, ni el derecho a la vida y al pan. Es una acción de clases que reprime el esfuerzo enemigo; nada más.

Frente a tan formidable poder, tan libre de prejuicios, de humanismos y razón, el sindicalismo ha comprendido que no es posible oponer sino un poder contrario, pero también con carácter de clase, irreductible, fuerte, ajeno a razones de tercer orden; una fuerza que no tenga en cuenta más que las necesidades del proletariado, que se desentienda de toda cuestión vana de mentida humanidad y filantropía burguesa, que tan aparatosamente nos presenta la burguesía en sus manifestación ideológica de religión y caridad.

No hay más verdad ni más razón que las que dicta el interés. Así nos lo dice la actuación burguesa y nuestra experiencia de sus procedimientos. Lo demás es engaño, espejismo traidor.

El proletariado tiene en su clase los elementos suficientes para su triunfo, necesitando sólo disciplinarlos en un orden revolucionario, llamarlos a la acción, ponerlos en actividad. El proletariado, para superar por sus fuerzas a la burguesía sólo necesita reconcentrarse en sí mismo, desprenderse de todo vínculo ideológico o material con el enemigo y aislándose en su sola existencia, abandonar a sus solas fuerzas al poder burgués, impotente para conservarse por sí mismo.

En nuestra acción de clase, en el aislamiento y desvinculación de todo contacto burgués, va comprendido sobre todo, el abandono de toda idealidad común de patria y de religión, que es el pretexto con que se sacan fuerzas de nuestro mundo proletario para apuntalar y defender el orden burgués.

Por eso el sindicalismo proclama la acción de clase que deslinda los campos sociales, poniendo los fundamentos de la lucha de clases en el campo económico, en la fuente del antagonismo, de donde surjan las divergencias, y subordina a él todo factor ideal.

La acción de clase da conciencia a nuestros hermanos; los idealismos patrios, religiosos, humanistas y filantrópicos nos confunden y anulan nuestra obra.

Cuando el proletariado comprenda la realidad de su condición y haya sabido constituirse en clase, no dará elementos de su seno para que lo manieten, y el poder burgués no tendrá defensa alguna.

El capitalista tendrá que ser el mismo soldado y guardián de sus intereses. La clase obrera no se prestará como ahora a la defensa de causas ajenas.

El burgués tendrá que bastarse a sí mismo, cosa imposible porque ya entonces dejaría de ser burgués.

Así el sistema capitalista perderá su base, pues sus sostenes antiguos estarán en su contra y el proletariado gobernará la producción desde los sindicatos; nadie obedecerá al viejo poder capitalista.

El dueño de los destinos humanos será el proletariado, inteligentemente formado en sus sindicatos, aptos ya para sustituir al poder capitalista.

Nuestros dreadnought

Los estados sudamericanos, y especialmente el argentino, han hecho y están haciendo derroche de fanfarronería. Tomando las modas de Europa, más han copiado lo malo que comprendido lo bueno. Viendo que por el otro lado del océano las grandes damas nacionales jugaban a la paz armada, las mocosuelas sudamericanas no se conformaron con sus palos de escobas viejas con que antes hacían lanzas para acudir a cualquier gresca, y también quisieron cruceros, acorazados y por último dreadnought.

¡Dreadnought la Argentina que no tiene sitio conveniente en su casa para semejante mueble!... No tiene sitio en su casa decimos, pues en ninguno de sus principales puertos pueden entrar: ni en el de Buenos Aires, menos en el Rosario, tampoco en el de La Plata.

¿Y entonces?

El gran mueble será colocado en el fondo, allá por la caballeriza...

Y no pudiendo defender estas ciudades, se dedicará a defender y amparar a las focas de Tierra del Fuego y a los avestruces en la Patagonia.

Se le han ofrecido ocasiones para desprenderse de semejantes candidatos a cachivaches o cascajos, por la suma, según se dice de 48.000.000 de pesos cada uno, y nada, que no se quieren vender, pues hay que traer aquí toda esa tachería amenazadora para asustar al vecindario sudamericano.

Riqueza y miseria

TOMA DE UNA IGLESIA

En los Estados Unidos, y principalmente en Nueva York, la desocupación está flagelando a la clase obrera.

Este último invierno (en Norte América es invierno cuando en la del sud es verano) los sufrimientos de los sin trabajo fueron inmensos, y tuvieron que recurrir a toda suerte de recursos para conquistarse el pan. Unos se dedicaban a la mendicidad, otros constituían campamentos en los suburbios, pues carecían hasta de alojamiento, y formaban compañías atléticas que daban representaciones al aire libre cobrando algunos centésimos de entrada, para todo lo cual estaban formados como los gitanos.

Pero entre tantos medios puestos en práctica para la terrible lucha por la vida, y sobre todo la lucha contra el frío, la lluvia y el viento, hay que hacer constar especialmente la toma de una iglesia por 150 desocupados presididos por una mujer.

Se celebraban los oficios de cuaresma en una iglesia, cuando se presentó ese doliente exponente de las bellezas burguesas en el país de los multimillonarios, y penetrando en ella se instalaron pacíficamente en su interior.

Ningún sitio mejor para ellos para guarecerse del frío, del viento y del agua. A la vez, era el lugar en el cual menos incomodaban a terceros. Y hasta ese acto estaba de acuerdo con los preceptos de la caridad y las prácticas apostólicas.

Pero, esta es una interpretación nuestra de la doctrina cristiana. Los dueños de la iglesia no entendieron así la cosa, y si bien Cristo no se incomodó ni hizo milagros para sacar del templo a sus sucesores de vagabundaje, sus representantes mandaron a los nuevos pretorianos, los policías, a que los echasen a garrotazos.

La policía acudió y los refugiados formaron barricadas en las puertas para defender su derecho de primer ocupante de ese lugar habitualmente desocupado. Pero esta base de derecho burgués no valió para el caso. Como tampoco valió la muy poderosa razón de la necesidad, que tantos robos ha justificado y legitimado.

Tras una lucha sin mayor consecuencia esos derechos fueron vencidos y los que los alegaban tuvieron alojamiento en la cárcel, donde seguramente debían estar a gusto, porque pronto fueron echados de allí también, dejándosele en libertad de morir de frío a la intemperie en cualquier rincón apartado de la rica ciudad americana.

La mentira patriótica

El patriotismo parte de un sentimiento localista natural en los individuos, para realizar fines netamente económicos, o sea para servir los intereses burgueses.

Es natural que un individuo tenga una preferencia por el sitio donde ha nacido y lo ame en las personas que lo habiten, en sus bellezas naturales, sus ríos, sus lagos, sus montañas, etc. Pero el patriotismo parte de este punto para hacer algo que una vez presentado bajo la faz patriótica ya no es aquéllo ni se le parece en nada.

El patriotismo, precisamente, es la negación del sentimiento localista, pues parte de este para llegar al nacionalismo, lo que ya no es aquel primer sentimiento lógico y natural sino una prolongación extravagante y falsa del mismo.

El sentimiento lugariego, o sea el sentimiento de amor al lugar en que se ha nacido, no puede pasar de la ciudad, del pueblo, la aldea y sus vecindades, hasta el límite que cada cual ha sabido llegar, hasta los sitios que se ha sabido frecuentar en la edad primera de la vida y en la de la juventud. El patriotismo desfigura ese sentimiento originario y lo prolonga y extiende a todo un país, que siempre es tan grande que supera cien o mil veces lo que se puede comprender en la fase fundamental del patriotismo, que dice ser el amor por «el lugar en que se ha nacido, en que por vez primera se ha visto la luz».

Un país no es un lugar. Un niño que ha nacido en una ciudad nunca jamás ve las del otro extremo del país, y muchos nunca llegan a salir de su población natal. En cambio el patriotismo le hace amar una vasta región, que raros individuos podrán conocer.

El coya nacido en Jujuy, y que debiera de amar el lugar en que ha nacido, tendrá que amar toda la República Argentina. El lugar en que ha nacido es un valle, una montaña, un pueblo, o cuando mucho el departamento; nunca el país entero. Pues no importa; él tendrá que amar la patria desde la frontera de Bolivia, a los 22 grados de latitud, hasta Tierra del Fuego, a los 60 grados de latitud austral. Para él «el lugar en que ha nacido, en que vió la luz y lanzó su primer vagido», etc., etc., es una extensión de tierra de cuatro mil kilómetros... Y su amor debe necesariamente inclinarse al sur, al revés de la brújula, pues si se extiende al norte algunos kilómetros corre el peligro de pasar la frontera, penetrar en el país limítrofe, y entonces incurriría en traición a su patria.

También se define en la escuela, la fábrica de patriotas, al sentimiento patrio como el amor que comprende la unidad territorial en que habita el pueblo de una misma raza, que habla un mismo idioma y tiene un mismo origen. Pero eso es tan infundado como el argumento del lugar en que se ha nacido.

Si el idioma común uniera y formara las naciones, toda la América del Sur, con excepción del Brasil, Centro América y parte del norte, Méjico, debieron formar una sola nación. Si las naciones se dividieran por razas en este caso cada país debería fraccionarse en 20 o cien partes. En la Argentina tenemos indios y europeos, y tanto éstos como aquéllos se dividen también en distintas razas, idiomas y color. Los indios se dividen en guaraníes, quichuas, patagón, etc.

En fin, resumiendo en pocas palabras, puede decirse sin temor a desmentido que cada nación, cada patria, es una verdadera Babel, un conjunto confuso, una mescolanza de todo elemento.

Por el contrario, ateniéndonos a los idiomas ya hemos visto que las naciones se identifican. Por las razas sucede igual. Las razas que forman parte de un país, se hallan también en otros. De la religión y costumbre sucede eso mismo en mayor grado de confusión.

No hay, pues, tal comunidad moral que justifique el patriotismo. Dentro de cada país existen todos los factores divergentes y antagónicos desde ese punto de vista. Y desde el punto de vista histórico, las distintas regiones, pueblo, razas y ciudades son sobradamente enemigos, pues han sostenido guerras, se han destruído unas a otras, y aun hoy se baten en las polémicas por sus antagonismos pasados.

Y es tan verdad esto, que los gobiernos y las mismas escuelas encargadas de inculcar el patriotismo, han hecho todo lo posible por abatir el regionalismo, que donde no está manifiesto está latente en el seno de cada país.

¿Qué hay, pues, de verdad en el patriotismo? Nada de lo que en su propaganda se dice. El patriotismo tiene sus fundamentos en lo que no se dice, en lo que, por el contrario, se oculta cuidadosamente por parte de los patriotas, porque su divulgación sería su desprestigio.

El patriotismo tiene sus fundamentos en los intereses capitalistas, en la grande e imprescindible necesidad de protección que sienten los ricos, que necesitan tener defensores de sus capitales, porque la tarea les resultaría pesada sino imposible realizarla personalmente. Necesitan una fuerza armada obediente a su mando, y la consiguen con el ejército, y el ejército lo reunen en nombre de la patria. Un ideal que oculta un interés, como todos los ideales. Interés de conservar su situación privilegiada, de defender el sistema de explotación del trabajo, que es lo que les proporciona su bienestar y su poderío.

TESEO ANDINO.

Creación y posesión

El obrero es el que todo lo crea, y a la vez es el que de todo carece; sin embargo, otros hay que sin producir nada, de todo disponen y en sus hogares habita la abundancia y el bienestar.

El honor primero del hombre es el de no hacer mal a sus semejantes, o hacerles bien; y en tal caso el supremo benefactor en la vida social, es el que trabaja, el que no explota; el gran hombre de honor es el obrero; sin embargo, sucede al revés; él aparece como el beneficiado por los que nada producen y que ostentan títulos honoríficos y de nobleza.

La gran moral humana es la del trabajo, pero el que trabaja es el ser menos apreciado y menos respetado, aun por los mismos de su condición que guardan su admiración para los que viven y prosperan a costa del sudor ajeno, con el que amasan sus fortunas.

El sistema está tan bien combinado que nada pertenece al que todo lo produce y todo pertenece al que nada ha producido.

Sobre tales bases levántase el sistema capitalista. Bases contradictorias, que hallan su equilibrio y estabilidad en la fuerza, en el poder armado, sin cuyo concurso su existencia sería imposible.

VIDA OBRERA

HUELGA EN UNA OBRA.—

El lunes último se produjo una huelga en la obra en construcción de la calle Castro 1048, de la que es constructor el burgués José Merlini.

La causa de la huelga fué el haber el explotador aumentado las horas de trabajo. Sin decir nada comenzó hacer tocar la campana antes de la hora a la entrada, y después de la hora a la salida.

La jornada quedó aumentada casi a diez horas. Por fin hubo una protesta, no solo por eso sino también por no pagar los haberes con regularidad. Pasaba la quincena, después el mes y a veces se acercaban los dos meses sin liquidar cuentas. A la protesta contestó el patrón dando por despedido al compañero que hacía la reclamación y mandando trabajar a los demás; pero nadie le obedeció, haciendo abandono del trabajo.

El número de huelguistas alcanza a 40.

Este abuso del explotador no es un caso aislado. Todos o casi todos los patrones, especialmente los chicos, están robando en la hora, y la organización se da por satisfecha con la adoración de fetiches y con fundar grandes federaciones de construcciones, que en total resultan un grande y solemne cero en la práctica de la acción. Y la nulidad de estas simulaciones de organización permiten todo cuanto la burguesía quiere hacer, que es ya por demás.

Una prueba es lo que hacía el explotador Merlini en la obra de referencia, imponiendo las siguientes condiciones, que son una burla atroz contra las condiciones establecidas en los pliegos que regían hasta no hace mucho: jornada de 10 horas, oficiales 3.80 diarios, llegando uno solo a percibir 4.50, a pesar de que el pliego establece un mínimo de 5.50; peones, de 1.50 a 2.00 pesos...

Esto basta para dar una prueba del gran poder de la organización cuando se guía por el famoso comunismo anárquico.

En seguida de producida la huelga, el burgués fué a la comisaría y denunció a algunos compañeros, y los lacayos policiales, sin importárseles nada las causas o las razones del movimiento, dieron orden de captura contra los denunciados.

El esfuerzo, no contando con una fuerza seriamente organizada, difícilmente tendrá el resultado que sería de esperarse, pero sirve para poner de relieve el alma negra del capitalismo y la incapacidad de la organización anárquica para responder a las necesidades del proletariado, que debe vivir su existencia de acción, de lucha, y no de sueños de idealismos más o menos dormilones.

LA HUELGA DE EBANISTAS. — UN TRIUNFO.—

Continúan las dos huelgas parciales en los talleres de la calle Cangallo 3653 y Trelles 1961.

En cambio, el sindicato de Ebanistas, acaba de obtener un nuevo triunfo en un taller sito Bustamante 770. En dicho taller, donde entraba el cobrador sin obstáculo, después que la organización impuso esa condición a los patrones, un buen día el dueño se negó a permitirle la entrada por futilezas. Motivada por esta pretensión, el jueves 9 el personal se declaró en huelga, exigiendo entrada libre del cobrador, y un aumento sobre los precios anteriores. Después de cuatro días, el patrón declinó su soberbia, aceptando la obligación de reconocer el derecho de entrada libre del cobrador del sindicato, y un aumento de cinco por ciento en los precios.

Esta actitud, digna de elogio, ha producido en el gremio de ebanistas una grata impresión, sobre todo si se considera que los patrones en estos momentos, aprovechando la crisis de trabajo pretenden rebajar los salarios.

HUELGA EN LA FABRICA DE CERVEZA DE QUILMES.—

Más de mil obreros de la cervecería de Quilmes se han declarado en huelga, a causa de que la gerencia, procediendo distintamente con lo estipulado en el contrato último, suspendió doscientos obreros y se negó a tomar en consideración el pliego de condiciones formulado la semana pasada por los trabajadores.

En el pliego se formulan las siguientes condiciones: 1.o Abolición del contrato estipulado con los obreros no asociados. 2.o Cambio de horario. 3.o Readmisión de dos carpinteros despedidos. 4.o Que cuando un obrero se enferme y el médico le ordene descanso, el gerente deberá concederle el tiempo que necesita.

HUELGA PARCIAL DE TABAQUEROS.—

Una comisión de la sociedad obreros Tabaqueros se entrevistó con el gerente de la fábrica de cigarrillos «Oro», la cual expuso las quejas de los obreros contra el capataz Enrique García, cuyo genio violento era ya insoportable.

El gerente prometió ocuparse, pero en ese instante, el capataz supo de la entrevista y resolvió vengarse, tomándosela con el obrero José Pérez a quien le quería obligar desmontar una máquina, aún cuando dicho trabajo no era de la incumbencia de ese obrero, y para el cual no era práctico.

Esto fué motivo para que el capataz, verdadero hidrófobo, lanzando espuma por todas partes llevara su rabia hasta hacer expulsar al obrero Pérez.

Como consecuencia, los demás obreros que habían presenciado la excena, y la actitud peligrosa del capataz en cuestión, resolvieron abandonarlo sólo, y pasar la denuncia, en todos casos, al instituto «Pasteur», para evitar así un mal rato...

Por de pronto la medida inmediata fué la huelga ante cuya decisión se dió satisfacción a los obreros.

Un atolondramiento de los políticos

La vida precipitada, apresurada de la democracia política, no permite la reflexión, la observación de los actos sociales... Se escribe y se habla sin la meditación prévia necesaria, por eso es fácil notar contradicciones en los juicios y actos de los políticos socialistas... Hoy, sostienen la lucha de clases y mañana la condenan. Fn un momento sostienen que la revolución social, como una catástrofe, es una utopía, una necesidad y que la emancipación obrera debe ser el resultado de reformas pacíficas y legales, y pocos días después sostienen todo lo contrario.

Para que no se crea que esos juicios son dictados por un espíritu sectario, vamos a presentarle a los trabajadores que militan en las filas del Partido Socialista, una publicación de Paul Louis que aparece en «La Vanguardia», órgano oficial de aquel, y en que nada se publica sin el visto bueno del estado mayor intelectual.

En el número del 9 de abril se publica de aquel autor un artículo titulado «La crisis revolucionaria inglesa» del que extraemos los párrafos que publicamos y que son la condenación más completa de la política socialista que practican en la Argentina, los socialistas reformistas y que de no llevar la vida atolondrada y precipitada que impone la democracia política burguesa lo que no les permite pensar antes bien lo que dicen o escriben, no hubiera publicado el artículo de Paul Louis...

«Ya no es una minoría, una «elite» como decían algunos, quien dirije los asuntos de los grupos profesionales, sino que la masa se ha apoderado del gobierno; pretende hacer la huelga cuando le parezca, desencadenar la lucha a su gusto, substituir la ofensiva rápida, súbita, a los tratos complicados y lentos que la tradición recomendaba... Estas preferencias, por momentos menos disimulada hacia las rupturas bruscas, incluso brutales, indican bastante que el proletariado británico «ha salido de la era reformista» y que no ignora su poder... Su desconfianza siempre en aumento hacia el arbitraje obligatorio; su visible hostilidad a todos los procedimientos pacíficos, atestiguan su «designio revolucionario»...

«Y es que entre el «tradeunionismo» de nuestra época y el de los otros tiempos hay un abismo. Las grandes federaciones de hace cuarenta años se limitaban a buscar para sus afiliados ventajas materiales inmediatas: se encastillaban en reivindicaciones prácticas que podrían triunfar en el marco de la sociedad capitalista que por consiguiente, no minaban los pilares de esta sociedad. Muchas uniones se contentaban con pedir para sus miembros un nivel de vida más elevado, salarios menos mediocres, jornadas de menos trabajo, y no soñaban en injertar en este programa, estrictamente utilitario, el «programa infinitamente más amplio de una revolución social»; discutían las modalidades del salario «pero no el salariado mismo» y creían en la solidaridad de clases de lo que deducían conclusiones de un moderantismo declarado.

«Las uniones de hoy poco a poco se han penetrado de las grandes doctrinas del socialismo internacional, que tanto trabajo ha costado aclimatar en Inglaterra; ya no considera que la suerte del obrero pueda llegar a ser menos dura y menos precaria en la estructura capitalista, sino que denuncia «esta estructura como un mal supremo» que es «preciso destruir»; proclaman el «antagonismo irremediable del proletariado y de la burguesía y la necesidad de aniquilar a la clase dominante»; critican la aprobación individual como fuente de todas las miserias, de todos los sufrimientos humanos y preconizan la socialización de todos los instrumentos de producción, desde las tierras hasta las máquinas».

Bastan esos párrafos para condenar en absoluto la política reformista, y darle toda la razón al movimiento sindicalista. Esos artículos no han debido ser publicados en «La Vanguardia» sino en LA ACCION OBRERA, pues son la justificación más concluyente y terminante de nuestra propaganda y de nuestra concepción de la lucha.

Las últimas manifestaciones de los tradeunionistas «como lo demuestra y prueba Paul Louis es el rechazo más contundente de la colaboración de clases, del arbitraje, de que los sindicatos, son impotentes para llevar a cabo una acción de clase que realice propósitos de intereses y aspiraciones de «toda» la clase asalariada — que los sindicatos solo sirven para simples mejoras de carácter arbitrario... Todo eso y mucho más, que encierra el sindicalismo revolucionario lo están practicando en los últimos tiempos, los tradesunionistas en Inglaterra. Estas instituciones han sido los «caballitos de batalla», de que [illegible] los políticos reformistas par[illegible]tir el movimiento sindicalista de la clase obrera, cuando todavía no habían abierto los ojos a la realidad, y una propaganda astuta y hábil de la clase dominante, venían dificultando y oponiéndose a que las tendencias sindicalistas revolucionarias que aparecían ya en otros países de la Europa, penetraran en los trades unions y de fuerza obrera reformista, conservadora, se convirtiera en otra de lucha de clases y revolucionaria.

Es tal el progreso que ha alcanzado la masa, que ésta no sólo se ha rebelado contra la burguesía, sino también contra sus directores obreros que no habían sabido interpretar y servir, el verdadero espíritu sindicalista revolucionario que ella había ya comenzado a sentir...

Concluímos estas líneas recomendando a los asalariados, que no han renunciado del todo al derecho de pensar, y no a los intelectuales del partido, pues no es con éstos que se realizará la revolución social, — que lean y mediten el artículo de Paul Louis, que puede enseñarles más que toda la charla erudita de los demócratas, y que puede reportarles más ventajas materiales, morales e intelectuales que todos los triunfos juntos electorales.

UN SINDICALISTA.

El sindicalismo es libertador

La primera obra práctica del sindicalismo, ha sido la de llamar a la ejecución de una obra, a los mismos que de ella han de obtener beneficio directo.

La tarea de organización y lucha estaban muy mal encaminadas al aparecer el sindicalismo, que surgió como la oposición a los errores cometidos, como fruto de la experiencia obrera pronunciada contra sistemas perniciosos y contraproducentes para los fines de capacitación proletaria.

Es preciso saber que en los primeros tiempos en que se comprendió la necesidad de la socialización de los medios de producción, los teóricos sentimentales que profesaban estos principios, excluían a los obreros de toda ingerencia en la obra de realización de tales principios. Se habrían reído del que le hubiese propuesto llamar al proletariado para hacer prácticos sus propósitos. Ellos entendían que los poderosos, los ricos, los gobiernos eran los que debían realizar la emancipación obrera, para lo cual dirigían su propaganda a las clases burguesas, aristocráticas e ilustradas. No hablaban al pueblo obrero porque no lo creían a la altura de entenderlos. Sin embargo, con la experiencia del resultado que ellos han obtenido, habría que deducir que los otros los han entendido menos aun, puesto que no se han dejado convencer.

En cambio los obreros han ido entendiendo las cosas y practicando una acción de acuerdo con sus intereses.

El sindicalismo ha tomado como agente de su obra al proletariado mismo y a él confió su propia obra de liberación.

Es verdad que hace poco tiempo se ha dado la voz de alerta contra las desviaciones burguesas e intelectualistas, en aquella célebre frase: «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos»; pero no es menos verdad que los sucesores de los hombres que comprendieron tan grande verdad, la han aplicado exactamente al revés.

En los partidos y en las agrupaciones ideológicas se ha dado la supremacia absoluta a los burgueses, a los abogados, a los médicos. Los obreros, subordinados por capitalistas y directores en el lugar de trabajo, al ir a esas agrupaciones con intención de destruir la supremacia capitalista, se han echado al cuello el dogal de otros señores que se titulan sus redentores. En vez de una cadena ahora tienen dos. Y eso ha sucedido aun en las agrupaciones de mayor tinte libertario, en los cuales al burgués o al intelectual tildado revolucionario se le ha idolatrado, se le ha dado todas las preferencias y se le ha rendido acatamiento ciego, convirtiéndose los obreros en un perfecto rebaño.

Así, no ha habido liberación de los obreros sino una sobreposición de esclavitud. Sobre la subordinación burguesa se ha agregado la sujeción a los nuevos amos...

El sindicalismo comienza su obra y cimenta sus principios sobre puntos completamente distintos al establecer como carácter esencial de sí mismo una acción de clase, de la cual es ejecutor el proletario, que en tal forma toma la dirección de sus asuntos propios y lleva adelante su lucha.

La capacidad es sobre todo un ejercicio. La libertad es ta[illegible]ién ejercicio y a la vez cap[illegible] para ser libre es precis[illegible]paz de serlo. Bajo una tutela ajena, aun cuando ella fuese paternal, buena y sincera, no se lograría más que inutilizarlo para su misión revolucionaria. Lle[illegible] a una sociedad que no habría c[illegible] su esfuerzo, no la conocería, no la comprendería, y con la mejor buena fe del mundo la estropearía. Acostumbrado a tener amos, no podría vivir sin ellos, los buscaría y se ungiría al yugo que no habría sabido quitarse. Sería indigno de ser libre.

Los mismos intelectuales que han pasado por el campo obrero, han terminado poniendo de relieve el desprecio que sentían por una masa incapaz que los idolatraba, despreciándola y despreocupándose de ella. No son pocos esos redentores que califican despreciativamente a las multitudes. Y esos, ¿no volverían a poner con gusto sobre el pescuezo de los productores el dogal que habrían destruído, no habiendo en la masa una capacidad para impedirlo? Y tan cierto es eso cuanto que aun sin serle posible, sin haberse hallado en el caso, han terminado su redentorismo combatiendo a los trabajadores.

La acción de clase es la vía única de la emancipación obrera. De la masa obrera deben salir los individuos capaces abnegados que den o que realcen el valor del conjunto. El desprecio natural de los redentores gratuitos se encuentra limitado frente a la capacidad y al carácter, frente a individuos de valor que formen parte de la masa.

Estos «tipos» de luchadores los hay en toda agrupación, pero sólo surgen con pujanza en el seno de sus organismos especiales, en su medio natural, en el sindicato. En los otros campos no porque el solo hecho de realizar algo notable que revelara bellas cualidades sería calificado de pretensión excesiva para un «modesto» (o pobre) obrero, y hasta como una falta de respeto para tal o cual doctor.

La acción obrera en el sindicato, en que no militan gente extraña, da la dirección de los asuntos obreros a los obreros mismos, y en ello revelan y ejercitan la voluntad que los hace dignos y aptos para ser libres.

En el partido, en la agrupación doctrinaria él queda siempre como factor secundario aun cuando tenga cualidades superiores, porque el intelectual, el burgués, el no obrero, es inmodesto, generalmente, y teniendo una gran idea de sí mismo, en su acción no procura sino hacer descollar su personalidad no pocas veces mediocre y muchas veces nula del todo. El intelectual y el burgués no hacen nada sin poner su nombre y su apellido. Buscan todos los medios de la reclame, por medio de revistas, periódicos, universidades muchas veces imaginarias, escuelas generalmente inexistentes. Y su misma venida en el campo obrero no es sino un medio de reclame. Vienen a él cuando nadie los conoce y se van hechos celebridades... El obrero, que no hace de la popularidad su medio de vida, se dedica más a la obra que a la reclame. Es menos ambicioso, menos pedante, menos vanidoso, y esto lo anula frente a adversarios que aun valiendo menos dedican su poca inteligencia a la reclame y a la exhibición, a la sugestión de la ingenuidad popular y a la conquista del aplauso.

Añádase a esto la admiración por el título y el supuesto desinterés que se le atribuye, y se tendrá todas las condiciones necesarias para imponer un nuevo yugo a los espíritus y encadenar a las multitudes cándidas.

Pero reconcentrándonos en nuestros sindicatos no podemos vendernos nosotros mismos. Si surge algún traidor, no será por el sistema sino por su acción personal y ni bien traicione estará tuera de nosotros, pues ni nos habrá sugestionado él ni nos habremos vendido nosotros mismos.

Quedamos siempre dueños de nosotros, de nuestros elementos morales, de nuestra organización, y por consecuencia, dueños de nuestros destinos y de nuestro porvenir.

ALCIDES ATAHUALPA.

COMEDIA POLITICA

EL CASO CALMETTE-CAILLAUX

Los pueblos han derramado torrentes de sangre para abatir las monarquías, y al fin gozan las bellezas del republicanismo.

¡Ahí está la gran Francia, libre país republicano intangible!

La corrupción monárquica e imperialista está en minoria, vencida y anulada, reducida a una insignificancia por la... corrupción republicana.

Ahí está la crítica sindicalista y revolucionaria denunciando lo que es la república y sus servidores.

Ahí está la estafa colosal de Rochette, la de las liquidaciones de los bienes religiosos; ahí está la subordinación de la república y sus elementos — la prensa en primera fila, — demostrada y documentada, a la voluntad de la plutocracia bancaria.

Y ahí tenemos también el último caso: la campaña de «Le Figaro» contra el ministro Cailleaux y su desenlace con la muerte del director de ese diario por la mujer del ministro. El periodista embustero y venal acusaba al viejo zorro político por desavenencias comerciales, y la zorra ministerial salvando su honra de la única manera que le fué posible mató a su denunciante.

El referido diario acusaba al ministro de juntar a sus funciones públicas de ministro las particulares de presidente del consejo de administración de un banco extranjero; de haber dado facilidades a sus amigos para hacer una jugada de Bolsa sobre la renta; de haber cometido un prevaricato al suspender la acción de la justicia en beneficio de un estafador; de haber declarado, en 1901, que aplastó el impuesto de la renta haciendo como que lo defendía.

Además, acusábale de haber aceptado regalos para su mujer, nada menos que de Alemania, la gran enemiga que sirve de espantajo al pueblo y de motivo para reforzar la escuadra y aumentar el ejército, metiéndole a la juventud un servicio militar de tres años...

Y siguiendo la campaña se publicó en el diario parisién una carta del ministro a la señora Claretie, que luego convertida en madama Caillaux había de resultar la matadora del director de ese diario. Esa publicación era una amenaza de otras más, si el ministro no aflojaba en los sucios negocios en que debían andar enredados los dos contendientes.

En vista de esto la señora recurrió a altos personajes de la justicia para impedir la divulgación de lo que no le convenía, y no pudiendo conseguirlo recurrió a medios de... acción directa.

De estas cartas se deducía un síntoma social: la corrupción republicana, la prostitución en las altas esferas de la burguesía, favorecida y legalizada por el divorcio, que ha sido y es algo que se nos presenta por otros Cailleaux, como uno de los puntos esenciales de las reivindicaciones proletarias, que una vez obtenida resultará una tapadera de la corrupción y conveniencia burguesa.

Hemos visto esa corrupción tratada en una bella exposición crítica en «La democracia y los hacendistas», de Delaisi, pero es preciso el autor ingenioso que la pase a la comedia, autorizándole desde ya a que le de también el pequeño tinte rojo de la tragi-comedia político-periodística de doña Cailleaux.

¡Por más que no hace falta escribir una comedia que se sigue representando!

LEON CASTILLO

Contestando a las inexactitudes de Cecco Netri

El lenguaje de un doctor sin pleito...

En primer lugar dice que nunca he sido agricultor; miente, pues he sido colono muchos años como lo puedo comprobar con documentos a disposición de quienes quieran verlos; segundo que los sesenta pesos que me pasaban en la sección de Alcorta lo había acordado la comisión como resultado de las «actas»; a más dos miembros de la comisión afirmaban que era muy poco lo que estaba ganando, y Gasparini me había ofertado cien pesos mensuales, que yo no quice aceptar, declarándole que me conformaba con sesenta pesos por estar la sociedad en malas condiciones, por motivo de la mala administración anterior. A saber: tenía abierta la secretaría todos los días de las 8 a. m. a las siete p. m.; tercero, lo que se refiere a la elección de la comisión de fomento, es público y notorio en Alcorta, y especialmente en la comisión de esta sociedad, que yo he sido siempre contrario de ir a la votación, más mis consejos no valían nada con la propaganda hecha personalmente por Cecco Netri, en favor de la política, que quería y quiere formar el famoso partido agrario, combatido por el escribiente en el congreso del día 15 de Agosto de 1913, y en la asamblea del 18 de Febrero ppdo., como lo podré probar con una circular en mi poder firmada por el mismo Cecco Netri.

Toda la rabia que tiene este señor es porque quería ser diputado nacional y nosotros no hemos querido ayudarle, porque no lo queremos tampoco en la Federación.

Toda la bilis que tiene es porque los colonos conscientes de Alcorta se han declarado independientes de la Federación... No hace un año que he dejado de ser chacarero porque se me murieron todos los animales de trabajo, y no tenía como comprarlos. Las demás palabras groseras que están bien en la boca de los que frecuentan las peores tabernas, las devuelvo así como están a su autor, quedando comprobado el patrimonio moral que se ha formado el catedrático Cecco Netri...

No entiendo con esto levantar polémica, porque no quiero hacer la propaganda al popelucho «La Tierra, que nadie ve y nadie lo lee, y no tiene circulación; esto sería el medio de hacerle alguna suscripción.

Mas si le gusta nombraremos un jury de honor compuesto de cinco miembros extraños al gremio agrario y hombres que hayan tenido la oportunidad de hacer acusación en antecedentes; y pondremos a sus órdenes los libros de la Federación desde el 15 de agosto de 1912 hasta el 15 de agosto de 1913, y los libros de la sección Alcorta durante mi administración, y además documentos que tengo en mi poder ateniéndonos al fallo imparcial de estos señores.

¿Aceptará? Veremos.

Recomendamos a las demás secciones que sigan el ejemplo de las secciones de Alcorta, Bigand, La Salada, Clarke, Los Quirquischos, San Genaro, etc., etc., se declaren todas independientes, y hacer propaganda sana en las seccionales para formar conciencia.

Así por una temporada hasta que puedan formar un poco de fondo; y prepararnos para un nuevo movimiento, para poder llegar a mejorar las condiciones del colono. No esperen nada de la Federación, mientras estén al frente los que actualmente están; cuando sea el tiempo oportuno nos reuniremos y podremos hacer algo de práctico, seguro de tener victoria.

Porque los que hasta hoy nos han llevado de la naríz, burlándose de nuestra miseria, pretenden hacer de los pobres colonos una escalera para ser diputados; o algo más, ! y después reirse de los colonos... Y la pláta que pagamos sirve para contrarrestar la emancipación de nosotros mismos, como ha sucedido en Alcorta y Bigand en este movimiento, que los carneros más empedernidos han sido los hermanos Netri...

El señor José Gresti es hoy propagandista de la Federación; pues bien, compañeros... ustedes se acordarán en el congreso del día 15 de agosto de 1913, este señor se presentó como presidente de un banco, ofertando crédito a los colonos, para que los colonos le comprasen acciones del ficticio «Banco», y el día 18 de febrero ppdo. era representante de «La Patria degli Italiani», que dió una relación al diario según sus propios intereses lo exigían. Hoy es propagandista de la Federación y mañana ¿qué será? Al mostrador de algún fabricante de salchicha...

Nosotros no queremos banquero por broma que representen la Federación, y ya es tiempo que se acabe de una vez de burlarse de los colonos. Y si hay compañero colono consciente no debe llamarlo a este señor, y si lo mandan de la Federación deben rechazarlo. Esto se llama ser consciente y no títeres y monos ajenos.

JOSE GHILARDUCCI.

La elocuencia de los números

EL OGRO MILITAR SE COME A LAS NACIONES

En la cámara de los comunes de Inglaterra se ha presentado un proyecto de aumento de la escuadra y de armamentos, cuyo costo asciende, solamente para los años 1914 y 1915 a la fabulosa suma de 4.700 millones.

Entre tanto la población debe huir de Inglaterra porque no puede vivir en ella por la carestía de todos los artículos.

MENDIGOS QUE DEBEN MILLONES

Hay mendigos que deben millones y millones, habiendo sido siempre pobres y miserables; esos mendigos son los pueblos.

Veamos cuanto deben los principales países de Europa, y lo que representa por habitantes, en el año 1912:

País	Deuda en francos	Poblac.
Francia...	31.162.001.387	39.601.598
Alemania	25.492.565.750	65.420.000
Rusia	23.577.930.432	166.197.000
Austria...	18.562.116.605	51.388.254
Inglaterra	18.122.097.051	46.035.470
Italia	13.429.360.000	39.686.683
España..	9.399.440.855	19.712.586
Portugal	4.710.396.872	5.960.056

Cada habitante tiene una buena cuenta a su cargo, sumando en algunos países, como Francia 787 francos. Un jefe de familia que trabaja por cinco o seis personas, désen cuenta cuanto debe.

EL GRAN USURERO

Muchos no se imaginan de donde sale todo eso, y suponen que hay fábula; sale del mismo pueblo, pues éste ingénuo y crédulo, encuentra molesto tener su dinero y lo entrega a los bancos, y los bancos lo prestan a los pueblos; de modo que cuando le dan crédito, le dan lo que le han tomado antes, y por este simple juego le cobran un negro con pito y todo.

Veamos el lenguaje cifrado de los bancos.

El de Inglaterra habla por los siguientes:

El encaje de oro y plata asciende a libras esterlinas 37.700.000. El fondo de reserva arroja 28.500.000 libras esterlinas. Los billetes en circulación alcanzan a 27.700.000 libras esterlinas. Los depósitos del público, etc., alcanzan a 65.200.000 libras esterlinas.

Hé aquí quien da el dinero al banco: el público, y los banqueros subordinan a las naciones con dinero ajeno.

El de Francia habla por las cifras que siguen:

Los billetes en circulación arrojan 5.788 millones de francos. Los adelantos del banco al tesoro contra bonos de tesorería alcanzan 273 millones de francos. Las cuentas corrientes arrojan un balance de 634 millones de francos. El total de metálico en caja asciende a 3.220 millones de francos oro y 622 millones de plata.

El dinero lo han de contar por toneladas esos lobos...

¡LOS POBRES CAPITALISTAS!

Nunca pueden dar un aumento de salario a los obreros porque no se lo permiten los negocios, los cuales, dicen siempre les ocasionan pérdidas...

¡Pobrecitos los burgueses!

Veamos algunas cifras:

La extensión de las líneas en los ferrocarriles del Canadá, era en 1910 de 39.796 kilómetros. El número de pasajeros transportados fué de 35.894.575; la carga transportada ha sido de 74 millones de toneladas. El producto bruto ascendió a pesos 173 millones, los gastos de explotación sumaron 120 millones, habiendo sido en consecuencia, las ganancias en ese año de pesos 53 millones.

Hé ahí un beneficio de 40 por ciento.

¡Cómo van a poder aumentar un cinco por ciento de los salarios!...

¡Pobrecitos los burgueses!

LA DULCISIMA MADRE PATRIA

A la madre María purísima la han sustituído con la patria, la gran madre del siglo que no ha parido con dolor ni a un ratoncito siquiera, y la cual quiere tanto a sus hijos burgueses haciéndoles reunir miles de millones y los defiende de los ataques del pueblo. En cambio a sus hijos proletarios los despide de su casa, los expulsa por el hambre.

Veamos aún esos números.

De Italia solamente han partido en un año para Norte América tan sólo, la cantidad de 131.000 emigrantes...

El pequeño Portugal, con no menos maternales procedimientos, ha expulsado en 1903 a 26.000 de sus hijos; en 1904 a 28.000; en 1905 a 33.000; en 1906 a 38.000; en 1907 a 41.000 y en 1912 el número de perseguidos por el hambre alcanzó a 77.000.

Mamá patria no lloró ni tuvo pena por tantas partidas, porque decía que si se hubiese afligido en relación al número de hijos que no volverá a ver, habríase muerto sin llegar a despedir los últimos y dejando a todos huérfanos.

¡Por esta poderosa razón no se aflije!...

UN RARO TRUST DE LA CARNE

Hace poco tiempo fué tema de nuestra prensa burguesa el trust norteamericano de la carne. Pero los capitalistas del norte no se detienen en nada. Así es que en Nueva York se ha descubierto un trust de carne humana que se ocupaba viceversa del de carne de vaca, de la introducción de la carne en el mercado americano, trayendo mujeres de Polonia, Bohemia y otras regiones de Europa. La introducción anual alcanzó a 2.000 esclavas, en los últimos diez años, surtiéndose con ellas a los prostíbulos de varias importantes ciudades de la Unión. Hay millonarios que tienen empleados sus capitales en esta sola industria...

JUGANDO MILLONES

En los últimos diez años nuestra lotería nacional ha emitido billetes por valor de 291.342.000 ¡casi trescientos millones de pesos! Esa suma podía naber cubierto casi los presupuestos de dos años en 1900.

Como los billetes se vendieron durante todo ese tiempo a un 15 ó 20 por 100 más de su valor nominal, la suma se abulta más Fué motivado ese aumento por el exceso de pedido. Tal era el desenfreno de las pasiones de los jugadores. Por fin, la crisis reinante ha hecho volver los tiempos, completamente olvidados ya, en que no se vendía toda la emisión. En efecto, los billetes comienzan a quedar para papel viejo de los revendedores.

Las emisiones de otras loterías y demás juegos establecidos por ley, suman la cantidad de pesos moneda nacional 472.660.269.

La suma de lo jugado en hipódromos asciende a 439.741.740.

¡En una sóla reunión hípica se ha llegado a jugar 2.000.000 de pesos!

En total, lo invertido en juegos autorizados por ley, alcanza a la suma fabulosa de 1.203.744.009.

LA BANCARROTA

En el primer trimestre del año las quiebras representan un capital de pesos m. n. 4.309.029. ¡Y eso que el primer trimestre es siempre el mejor! En épocas menos desastrosas, el total de quiebra por todo el año era más o menos de esa cantidad.

En la última semana solamente, el Banco de la Nación fué comprendido en las quiebras con las siguientes cantidades, por créditos a distintas firmas: 52.369.600, 6.081, 18.900, 2.500, 20.000, 1.250, 7.000, 18.995.

LOS DESOCUPADOS

[illegible]a el número de desocupados en Nue[illegible] de 325.000. en Berlín de 120.000 y en Buenos Aires 100.000.

¡Casi somos iguales que los alemanes!

Reformar es afianzar el orden burgués

A medida que el partido socialista se interna y domina más el campo político electoral de la democracia, su fisonomía toma el aspecto de los partidos burgueses, con su característica de pueblo inconsciente, conducido por directores inteligentes y capaces. La distinción de las clases, dirijente y dirijida toma toda su nitidez y claridad. Es el aspecto en miniatura de lo que será, el pueblo soberano! y el Estado, cuando aquellos se conviertan en funcionarios públicos. Los trabajadores políticos se han esfumado, no han quedado sino para hacer número y votar. El estado mayor de los intelectuales, ha oscurecido a todo el partido, y sólo éstos se destacan y se presentan como los únicos factores de la obra político-democrática que tanta bullanga ha producido en un pueblo que no ha aprendido todavía a pensar y a observar por sí.

Los intelectuales de los otros partidos, están también muy sorprendidos y no aciertan a explicarse cómo esta capital federal, habitada por la burguesía más rica del país, más aristocrática, conservadora de las tradiciones, haya dado mayoría a los socialistas.

El triunfo de los socialistas, podrá perjudicar los intereses de los políticos de los otros partidos vencidos, pero el verdadero pueblo burgués, ha comprendido que le conviene más en el parlamento el diputado socialista que el diputado de los otros partidos. A la democracia burguesa le conviene que se controle lo más posible, los actos de los gobernantes y que éstos sean menos derrochadores y se dediquen más a la administración.

Esta, estaba ya reclamando un saneamiento y personal más idóneo. Para llevar a cabo esta obra de mejoramiento gubernativo, el pueblo democrático burgués de esta capital conceptuó más apropiados a los diputados socialistas que a los otros... Además la burguesía parece que se ha dado cuenta que su institución patronal está más asegurada y le dará más provecho, sacando el problema social de los sindicatos ooreros y trasladarlo al seno del Parlamento...

Las discusiones y charlas en éste le hacen menos daño que las huelgas. La legislación social le garantizará más la estabilidad de sus instituciones patronales que el levantamiento en masa de los trabajadores.

Ella ha comprendido que legalizar el movimiento, es desviarlo de su tendencia revolucionaria. La legislación obrera es el mejor narcótico para los trabajadores políticos... Es el recurso capitalista más astuto y hábil, pues que al mismo tiempo que aparece como arrancado por los diputados socialistas a fuerza de discursos y de erudición, todo lo que le da un triunfo al partido! de los trabajadores y éstos se entregan satisfechos y contentos a festejar «su» triunfo (!!) y a prepararse para la nueva elección, la burguesía afianza más sus privilegios de clase, resguarda mejor sus instituciones patronales.

Y todos declaran en la democracia que los tiempos han cambiado y que la política criolla con sus malas mañas y manos sucias está muerta y enterrada.

A los trabajadores políticos se les hace creer que sus largas jornadas, sus miserias, sus paros forzosos, su alimentación escasa y mala, sus viviendas enfermizas.. tenían su origen y su explicación en una oligarquía inepta y rapaz (hay que mostrar bastante energía en el lenguaje; esto le satisface y agrada mucho al pueblo soberano! de la democracia) que se había apoderado del gobierno, pero cuando fueran los socialistas al Parlamento entonces todo aquello cambiaría.

La única que aprovechan de los diputados socialistas es la burguesía inteligente que ve que se le libra de algunos políticos venales ineptos, para ser reemplazados por otros que les cuesta menos y la afianzan en su carácter de clase dominante. Muy conforme está con que le separen la Iglesia del Estado, pues le costará menos. El divorcio que triunfe o no, le es indiferente. Ella vive con toda libertad. Que presente proyectos para edificaciones baratas, es una ocasión para colocar sus capitales... Que se disminuyan los impuestos sobre los artículos de primera necesidad no le perjudica; que se establezca la jornada de ocho horas, le es indiferente, pues ya está establecida por la acción de los obreros.

Todo eso y mucho más puede ser presentado y obtenido por el partido democrático más avanzado y revolucionario en el orden político. Pero cuidado con que se le toque la institución patronal y el ejército. Estas son palabras mayores y los diputados socialistas, que se han dado cuenta de ello, dejan que esas cosas, las transforme... la evolución!

No falta tampoco en el partido socialista, para que tome la fisonomía de un partido burgués el engrandecimiento de los intelectuales, quienes se presentan como los autores del triunfo socialista en la capital. Y no dejan de tener razón, pues son los factotum. El estado mayor de los intelectuales, es el que piensa por el partido, le da rumbos, y le ordena de lo que tiene que ocuparse y hacer.

Son ellos que dirigen el partido, «La Vanguardia», el comité ejecutivo... Los obreros hacen número en las manifestaciones, asambleas, votan y festejan el triunfo.

A poco que se observe la marcha del partido socialista en la democracia, se puede constatar que todo su poder! su influencia, está en el talento, la erudición y actividad de su estado mayor.

Todas las conferencias, artículos folletos para enseñarle a los trabajadores, el materialismo histórico, la lucha de clase, su organización, su capacidad técnica, de que su fuerza reside en sus organizaciones y en su acción inteligente, y que ésas nacen de su medio económico... y que el progreso de la técnica facilita su avance y su predominio... todo eso ha sido abandonado y hoy, el partido socialista de los trabajadores! ha entregado todas sus energías, toda su fuerza al talento y erudición de sus intelectuales directores.

Los partidos políticos, cualesquiera que sea su etiqueta, cívico, radical, socialista... son una hábil invención de la burguesía inteligente, pues que aparta a los asalariados de sus sindicatos, de la lucha de clase, de su acción directa de sus verdaderos problemás económicos y lo conduce a la democracia, donde los mantiene en la ilusión de que eligiendo diputados, trabajan por la abolición del salario.

La astuta burguesía ha desorientado muchos trabajadores de los sindicatos revolucionarios al inculcarles la creencia de que con reformas constitucionales llegará poco a poco y sin sacudidas violentas a abolir todos los privilegios y a establecer la igualdad.

Esta es la explicación porque el partido socialista ha obtenido en la capital 44.000 votos. La burguesía intelijente, sobre que nada tiene que temer de los diputados socialistas. Y las reformas que ellos obtengan en el Parlamento, contribuirán a afianzar sus privilegios y su hegemonía social.

U. S.

1° DE MAYO DE 1914

SIGUIENDO LA COSTUMBRE ESTABLECIDA DESDE HACE VARIOS AÑOS, «LA ACCION OBRERA» EDITARA PARA ESA FECHA, UN NUMERO SELECTO, DEDICADO EXCLUSIVAMENTE A CONMEMORAR LA GLORIOSA FECHA PROLETARIA.

PARA FACILITAR SU DIVULGACION SE HA ESTABLECIDO LA SIGUIENTE ESCALA DE PRECIOS:

Paquete de 20 ejemplares...	$	1.—
» » 50 »	»	2.—
» » 100 »	»	3.—

LOS PEDIDOS ACOMPAÑADOS DEL IMPORTE, DEBEN HACERSE ANTES DEL 25 DEL CORRIENTE MES.

LA ADMINISTRACION.

El Sindicalismo Revolucionario

POR VICTOR GRIFFUELHES

Apareció y esta en venta. Los trabajadores deben solicitarlo para conocerlo y estudiarlo. Es una obrita de gran mérito, cuya adquisición esta al alcance de todos, pues cuesta menos que medio atado de cigarrillos.

Los camaradas que no hayan hecho pedidos deben hacerlo cuanto antes.

Hay que divulgar este folleto que es de un valor inapreciable.

¡Propaganda compañeros!

1	Folleto	$	0.10
10	»	»	0.70
50	»	»	3.00
100	»	»	5.50

La Administración.

Movimiento Sindicalista Internacional

INGLATERRA

Una huelga de maestros.—

A principios de Marzo se produjo una huelga de maestros de escuela en el condado de Heresford, después de haber estado los profesores reclamando en vano algunas mejorías en sus condiciones de retribución, tan miserables quizá como en nuestro país. A consecuencia de la huelga se suspendieron las clases en 80 escuelas primarias.

El movimiento fué conducido con energía y los maestros se comprometieron a ser solidarios, para cuyo efecto contaban con una organización. El gobierno no tuvo más remedio que prometerles todo cuanto pedían tan raros huelguistas.

Al suspender en tal forma la enseñanza, han dado, quizá, la más hermosa lección a sus alumnos y a todos en general: la lección práctica de la lucha proletaria reivindicadora de derechos para los individuos que desempeñan una tarea.

Por fin, comienzan también en Inglatera los sesudos profesores sajones, a sentirse huelguistas, a imitar a los obreros, que tan grandes ejemplos les han dado, enseñándoles a hacer respetar sus derechos y defender sus intereses por su propia acción.

ESTADOS UNIDOS

Un congreso minero. — Frailes y empleados. Invocando la protección de Dios.—

Con motivo de la huelga minera del Colorado, que prosigue aún, se llamó a una convención minera a fin de acordar un serio apoyo para los huelguistas.

Se hacía necesario un acto solidario paralizando las minas de carbón de todo el país, para que los capitalistas, comprometidos y atacados en toda la línea, cedieran en el lugar de su resistencia terca. Una huelga general no es difícil teniendo en cuenta el inmenso poder numérico de la organización, que reune 500.000 trabajdores. Además, entusiasmo había, pues donde se propagó ese temperamento fué aprobado.

Pero no pudo ser la referida convención la que resolviese tal actitud. Basta saber su composición para darse cuenta de ello. Gente extraña fué admitida en el congreso, y entre ellos tres sacerdotes, los cuales empezaron invitando a los delegados a invocar la protección de dios para el buen acierto en las deliberaciones, y a la invitación de los frailes contestó la mayoría arrodillándose y murmurando oraciones... Algunos quedaron indiferentes y muy pocos protestaron.

Con este principio puede suponerse el fin. Los altos dirigentes de la organización corporativista, gremialista estrecha, sólo procuraron merecer la bendición de los frailes y las buenas relaciones con burgueses y autoridades.

Esa es la organización que se nos presenta como modelo con grandes estadísticas pero silenciando astutamente estos defectos, o mejor dicho, estas calamidades.

Los huelguistas del colorado deben dejar seguir las cosas, y mientras ellos no trabajan, el capitalismo se surte de carbón de otros sitios. Y todo el apoyo solidario consistirá en la rogativa dirigida a dios para que los haga vencer...

He ahí por qué es necesario que la organización esté animada de un espíritu de clase, de una conciencia revolucionaria, de una táctica sindicalista, porque sin esto el proletariado cae bajo la férula de pastores rojos o negros que lo subordinan a su voluntad, lo aniquilan, lo traicionan y lo venden.

La experiencia es universal.

EL CUERVO

Detuvo su vuelo el cuervo y dijo al ver sobre el terruño a un hombre que lo trabajaba:

—¡Miren cómo labra Juan sus tierras!

—No soy Juan — exclamó el hombre levantando la cabeza; — soy el hijo de Juan que trabaja para vivir miserablemente, y pagar por segunda vez al señor el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo y más allá vió, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios, don Gil — le dijo.

—No soy don Gil — contestó el caballero; — soy el hij[illegible] del don Gil que viene a cobrar del hijo de [illegible] el valor de sus tierras, por segunda v[illegible]

Pasó mu[illegible]tiempo.

El cuervo detuvo su vuelo y dijo al ver un hombre que sudaba en el terruño:

—¡Miren cómo trabaja el hijo de Juan sus tierras!

—No soy el hijo de Juan — respondió el hombre limpiándose el sudor de la frente,— sino uno de sus nietos que trabaja para vivir miserablemente y pagar por cuarta vez al señor el valor de sus tierras

Siguió volando el cuervo y encontró más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios el hijo de don Gil — le dijo.

—No soy el hijo de don Gil — contestó el caballero, — sino su nieto, que viene a cobrar del nieto de Juan el valor de sus tierras, por cuarta vez

Pasó mucho tiempo.

El cuervo detuvo su vuelo y dijo a un hombre que trabajaba en el terruño:

—¡Miren el nieto de Juan cómo labra sus tierras!

—No soy el nieto de Juan — respondió el hombre, — sino uno de sus bisnietos que trabaja para vivir miserablemente y pagar por sexta vez al señor el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo y encontró más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—Vaya con Dios el nieto de don Gil — le dijo.

—No soy el nieto de don Gil — contestó el caballero, — sino su bisnieto, que viene a cobrar del bisnieto de Juan el valor de sus tierras por sexta vez.

Pasó un siglo más.

El cuervo detuvo su vuelo y dijo viendo a un hombre que, rota la azada, lloraba cerca del terruño:

—¿Por qué llora el bisnieto de Juan?

—No soy el bisnieto de Juan — repuso el hombre, — soy uno de los nietos del bisnieto de Juan, y el señor me ha arrojado del terruño que labraron mis antepasados, porque no he podido pagarle, por centésima vez, el valor de sus tierras.

Siguió volando el cuervo y encontró más allá, jinete en un caballo, a un caballero.

—¿Dónde va tan de prisa el bisnieto de don Gil — le dijo.

—No soy el bisnieto de don Gil — contestó el caballero; — soy un nieto del bisnieto de don Gil, que viene a buscar a otro Juan que pague con su descendencia, a mí y a los míos, otras cien veces el valor de las tierras de mis antepasados.

El cuervo se alejó y dijo graznando:

—Soy más feliz que los Juanes, porque puedo posarme libremente en la rama que se me antoja. Soy más noble que los Giles, porque no arranco los ojos de los hombres hasta que están ya muertos.

F. PI y ARSUAGA.

Notas y comentarios

LOS EXTRANJEROS PELIGROSOS...

Cuando la burguesía vió metido en su casa el movimiento obrero dijo que era una planta exótica introducida por extranjeros peligrosos.

Sin embargo ella no hace más que traer cosas exóticas y las recibe a base de bombo y platillo, porque le conviene. Lo que no aprovecha a sus intereses es lo que repudia como extranjero.

De tanto en tanto vemos aparecer en el horizonte sino una planta, una arboladura exótica que se ha comprado con millonadas. Debajo de la arboladura exótica se aparece un gran extranjero peligroso: un buque de guerra.

Extranjero, porque la madre lo echó al mundo en otro país; peligroso, porque le hacemos el honor de no creer que resulten como todas las cosas de nuestro militarismo.

¡Oh, nuestra patria ya está contenta! Tiene unos soberbios cañones; tiene con que hacer fuego; ¡qué hermosas baterías de cocina!

Y en efecto, el asunto no es más que una cuestión de cocina, pues solo sirve para resolver la cuestión del puchero para una serie de políticos traficantes y para unos militares hambrientos, todos los cuales se sacrifican y sirven al país a razón de un buen salario mensual.

¡Batería de cocina!...

Nuestros buques de guerra solo sirven para dar banquetes en ellos, como si fuesen fonda de vasco u hotel de inmigrante.

Fuera de esto no hay más que el servicio de representación, en cuyo caso hacen ruído formidables con sus salvas en los aniversarios y recepciones.

¡Mucho ruido y pocas nueces!

Para eso bastaría con un mortero de bombas de estruendo de valor de cuatro pesos.

MANOS A LA OBRA

Nuestro estado mayor del ejército, de acuerdo con el ministro de la guerra y todo el gabinete han resuelto hacer algo de utilidad líquida y práctica. Parecerá contradictorio eso de líquido y práctico, pero no lo es. Lo líquido es el beneficio, lo práctico es hacer lo que va a dar el beneficio. El país está en malas condiciones y es preciso darle un geneficio, con una representación... Pero vaya, no se trata de una representación teatral, aunque hasta de esto va a necesitar nuestra gran nación... Es otro beneficio y es otra representación. Se trata de representar una gran batalla. Y entendiendo que todo lo que hace el gobierno es en bien del país, hay que entender que el beneficio es para él, íntegramente.

El ministro de la guerra, que como todo militar es hombre de acción y no de palabra, puesto en tal resolución pensó poner manos a la obra; y como no es de palabra (aunque algunos dicen que sí), procuró emplear el mayor número posible de ellas y dijo, sintetizando:

—Maniogras. — Dicho estuvo. El hombre comenzó a maniobrar, con tanta suerte que su sable abrió inmediatamente varias heridas a su enemigo. Sus sablazos fueron dirigidos al ministerio de hacienda, que defendiéndose heróicamente fué vencido con honor, pero dejando en poder del enemigo dos millones de pesos... Es el presupuesto de la representación que se va dar a entero beneficio del país...

Dicen que las baterías se están luciendo y la caballería ha dado cargas a «fondo» que más que de oro fueron brillantes. Y el asunto terminará con banquetes, fiestas y recepciones, en las cuales habrá mucha música nacional o de nuestro himno, que encenderá el fuego ya apagado de las maniobras, el cual será la chispa que ha de hacer representar muchas veces tan benéfica representación...

GIRIBALDERIAS

Don Florentino está hecho un literato rabioso. Va chorreando tinta que es un placer. Sólo que sus escritos le salen siempre como aquella famosa correspondencia de Salta.

En un artículo titulado «Las multitudes» dice una multitud de disparates.

Tomamos el primer párrafo de ese monumento literario, agregándole algunos paréntesis que forman el contraalto necesario.

Ahí va:

«Como la superficie de las aguas (de una tina) que ora permanecen tersas y lisas como un espejo, o se presentan con furibundos y encrespados oleajes (naufragio de los literatos cursi y copistas), según el estado de calma o violencia del viento, así las multitudes se entregan al reposo o se lanzan a la revuelta según las causas determinantes de uno u otro estado fisiológico.

¡Ahí tienen el estado fisiológico de la revuelta!...

¡Esa fisiología giribaldina se parece a la fisiología del cuerpo... del delito!...

Delito de lesa literatura y de leso buen sentido.

¡Oh, pedazo de fisiológico!

GIRIBALDI BALANDO

Don Florentino acababa de escribir un sueltito sobre un atentado contra un periodista burgués, cometido por allá en un pueblo de campaña, hecho que le produjo un susto muy grande al agredido; y en el sueltito se protestaba furiosamente como es de regla contra el salvaje atentado a la libertad de pensamiento que estuvo a punto de hacer correr sangre periodista sobre el suelo argentino, pero que solo había logrado hacer correr el periodista atacado.

Al poner el último punto del referido suelto, dejó caer entrás en la silla, para descansar de la fatiga. Estaba sudoroso y sofocado.

Después de un prudente rato de descanso entabló conversación, la cual recayó sobre la polémica con los sindicalistas.

—Hiciste mal de provocarla — le dijo un anárquico; — ahora tienen tema para meses esos almas del infierno.

—¡Pero yo los voy hacer callar! — contestó él.

—¡Que esperanza!

—¡Le voy a meter un balazo en la cabeza!

—No te comprometas, ché; hacelo por tu madre anarquía...

—Les voy a meter un balazo en la cabeza, te digo!

—Vas a tener que hacer otra jira para irlos matando...

—Un balazo a cada uno... — (pues un poco a cada uno no hace mal a ninguno).

—¡No hagas eso!

Pero a medida que el otro trataba de disuadirlo (¡mil gracias camarada!) el individuo matasiete se ponía más furioso y gritaba:

—¡Sí, un balazo cada uno! (Para que nadie tuviera que quejarse de parcialidad).

—¡No hagas tal cosa, pues te puede resultar cara!... (Cinco centavos por tiro).

—¡Nada me importa; pero les voy a contestar con bala!

—¡No, che!...

—¡Bala!

—¡No seas así!...

¡Ba... la!!

—¡Pero, che!...

—¡¡¡Bah!!!

Y don Florentino prolongó su grito en un solemne balido, y quedó balando por buen rato.

Desde entonces siempre ¡bala!

FULANO DE TAL.

Correspondencias

EL VOLCAN

(San Luis)

Huelga en las canteras. — ¡Solidaridad!—

Los obreros que trabajamos en esta cantera, cansados de los abusos del burgués Mauro, y en virtud de la propaganda que veníamos haciendo, tuvimos una reunión el 7 del corriente y acordamos por mayoría absoluta declararnos en huelga y presentar el pliego de condiciones siguiente:

1. Reconocer el sindicato.
2. Trabajar nueve horas.
3. No despedirr a ningún obrero sin justa causa.
4. Dar piedra libre a los picapedreros o en su defecto abonarles un jornal mínimo de 6 pesos diarios y si tienen piedra bruta en cancha, mandar un cortador.
5. Dar a los barrenistas que trabajan por tanto, trabajo suficiente y herramientas a la mano del trabajador o en su defecto abonarles un jornal de pesos 4.50; en caso de no poderse regularizar esto, los barrenistas no podrán perder el jornal indicado.
6. Pagar a los patarristas 2 pesos el metro y darles herramientas suficientes o en caso contrario pagarles un jornal de pesos 3.75 por día.
7. Pagar a los peones cincuenta centavos más sobre lo que ganan actualmente.
8. No podrá despedir al herrero sin darle ocho días de plazo, como también el herrero no podrá abandonar el trabajo sin dar al patrón el mismo plazo.
9. El comedor será libre para todo obrero que podrá gastar o comer donde crea conveniente.
10. Todo material será medido y contado al fin de cada mes para que el pago sea general el día cinco de todos los meses.

Nombrados los compañeros Nicolás Dragisich, Miguel Perera y Esteban Tinsly, para entregar el presente pliego, se presentaron ante el patrón dándole un plazo de cuarenta y ocho horas para contestar, y él por toda respuesta comenzó a insultar a los obreros, sin querer atenderlos, después de lo cual se fugó a San Luis amenazando con la intervención de la policía, y hasta la fecha no hemos vuelto a verle la cara. Al cumplirse el plazo y no aparecer, tuvimos otra reunión en la que se acordó demandarlo ante el juez para el cobro, lo que no se pudo hacer por ser día feriado y el no querer aceptar el juez de paz la demanda. También se nombró una comisión para que se encargara de comunicar a LA ACCION OBRERA lo sucedido, que fueron los compañeros Manuel García, Roberto Glenny y Andrés Rayo.

Como todos los compañeros que leen LA ACCION OBRERA verán que estas condiciones no son nada exageradas y no se explica la resistencia del patrón sino porque quiere chuparnos toda la sangre.

Los ánimos de los compañeros siguen inquebrantables, con excepción de uno llamado José Butcovich, que desde el principio se negó a reunirse con nosotros prefiriendo estar en el boliche conversando con el patrón y se negó a firmar el pliego alegando que eran «macanas»; pero este sujeto se lo recomendamos a todos los compañeros de todas partes a fin de que cuando lo vean lo traten como merece.

La comisión nombrada para activar los trabajos de la huelga ha conseguido perfectamente su objeto, y se dirige a todas las secciones y todos los compañeros conscientes por medio de LA ACCION OBRERA, para que nos presten solidaridad y nos manden ayuda para los compañeros que tienen familia, pues este lugar es muerto por completo y trabajo cerca de aquí no hay.

Se ruega a todos los compañeros conscientes de todas las secciones que quieran remitir fondos para socorrer a los compañeros necesitados que lo hagan a nombre del compañero José Pallavicini, Estancia Grande, San Luis, que él queda encargado de distribuirlos.

Asimismo recomendamos a todos los compañeros hagan propaganda a nuestro favor a fin de que no venga gente para ésta, pues este burgués nos ha dicho que a él le conviene mas trabajar con carneros.

La policía al presentarse aquí y ver que todos estábamos tranquilos se retiró y no ha vuelto a venir, esto debe haberle parecido mal al patrón, pues nos había amenazado con mandarnos a todos preso.

Camaradas: ¡Viva la huelga! ¡Viva la solidaridad obrera!

Cordiales saludos de la La Comisión — **Manuel García, Roberto Glenny, Andrés Rayo.**

Episodios de la huelga.—
Por fin, el espíritu adormecido de nuestros compañeros, se abrió como el cráter de los volcanes, vomitando su protesta en contra del tirano y explotador patrón, aquel que se presentó durante el momento en que la reunión tomaba sus acuerdos.

Se acordó mandarle un plego de condiciones para el mejoramieno del personal. Al **toque de campana** se levantaron nuestros compañeros, como impulsados por un movimiento desconocido; se pusieron en marcha con dirección al galpón que sirve de dormitorio para ellos, para los perros y también para las gallinas. Al mismo tiempo es bodega para guardar pasto y forraje para animales.

¿No es este un comedor de bastante higiene y del más alto lujo moderno? Una pesebrera de caballos tiene más belleza que la que gozan nuestros compañeros. Llegamos al dichoso comedor. Estaba el p trón en la puerta de ese verdadero zoológico. Entregamos el pliego y el burgués respondió:

—Yo ya lo sabía todo.

La comisión salió del zoológico, y detrás salió él, que con tono imperioso nos dijo al momento:

—No me conviene. El que quiera trabajar, bien, y el que no, venga por su cuenta.

Amenazó con llamar a la policía y quería saber quienes eran los revolucionarios. Nadie se intimidó por ello; al contrario, fué objeto de risa. Un palmoteo de manos duró 5 minutos, que fué señal de aplauso al distinguido orador. Después se siguió una risa sarcástica que le obligó a retirarse al zoológico, pesebre o dormitorio...

Luego vino con un papel en sus manos notificando a todos los compañeros para arreglar sus haberes a uno por uno. Sólo quedó un eslavo. Su nombre es José Butcovich, que sin duda debe tener intereses comunes ligados a la Compañía Mauro Hermanos, por cuanto se negó a dar su firma en el pliego de condiciones que le fué presentado por uno de los compañeros de la comisión, contestando que eso era una macana, que él había visto otras veces. —Después, después, dice con ese antipático rostro de Judas, después firmaré. Después de haber recogido las firmas de todos los revolucionarios dice que no tiene plata...

Mientras los obreros estaban frente del galpón conversando llegó un carro a cargar cordones y otro a cargar adoquines. Entonces desde la puerta del pesebre o comedor, se dirige al grupo en alta voz, y dice:—¿Señor Presidente, no dá permiso para que los peones carguen los carros? Se le contestó que no había presidente. Llamó a dos peones y les interrogó; ellos contestaron que no podían cargar por cuanto estaban en la unión y no podían negar su firma de compromiso.

Esto hace saber que los trabajadores dieron la más hermosa prueba de solidaridad cuando para ellos, en este país hay miles que pueden ocupar momentáneamente su puesto.

Después de haber transcurrido todos estos actos de esta nueva comedia el señor Mauro, director de ella, ensilló su caballo y tomó el camino de San Luis. Hace cuatro días que ha dejado la obra sin ensayos, pero sus representantes trabajan con bastante ahinco para poder dar una vez a la vista de nuestros compañeros una hermosa obra.

Hemos comunicado a la Confederación esta lucha para estar en su seno como todo el proletariado de las canteras de la república.

Así podremos mañana comunicarnos para tener ayuda, a fin de ver nuestros esfuerzos coronados por el más hermoso triunfo del derecho obrero, que siempre se ve como las olas del mar que luchan y combaten contra la explotación.

Así luchamos contra ese mezquino capital que siempre nos pisotea. Luchamos sabiendo que por nuestra defensa estamos llamados a cumplir mientras haya sangre en nuestras venas.

Compañeros de LA ACCION OBRERA: Ruego encarecidamente que vosotros seais portavoces a todas las sociedades obreras y ante el proletariado todo, avisando por medio de vuestro prestigioso periódico que no vengan a trabajar a la Cantera de San Luis del Volcán por cuanto estamos empeñados en la lucha y deseamos salir victoriosos.

Esteban Tinsly.

TANDIL

Retirada de Rocca D'Adria. — Lanudo descubierto, señor Pozo (de agua sucia) (a) Rodríguez San Pedro.—

Los trabajadores de las canteras desde hace varios días están tranquilos, pueden salir de su casa sin temor a la cola de Rocca D'Adria, por cuanto éste se ha retirado de Tandil yéndose para la Capital Federal, donde el señor C. Magistri lo colocará... en una jaula en su taller.

La salida de ésta fué muy sentida por el burro de una oreja, pero éste para demostrar el amor a los... animales concurrió a la Estación para ponerle un poco de... alpiste en la jaula para que pudiera comer algo en el tren.

Don José María Pozo (a) Rodríguez San Pedro, un compatriota que desde hace un año pedía que la Sección San Luis fuera autónoma de la U. O. de las Canteras, que no precisaba ni consejo ni apoyo de nadie para luchar, la semana pasada entregó su cuero de carnero al señor Franco Giorgi o Maqueda (cantera Franco).

No quiero reprochar a los compañeros, pero una observación la merecen. ¿Por qué demostraban tanta estima a este individuo si todos sabían que fué para trabajar, el año pasado de traidor a Cerro Sotuyo, y se retiró porque ha sido descubierto? Cuando fué a San Luis, ¿no fué con el objeto de entrar de carnero, y no entró porque encontró trabajo en otra cantera? Si, casi todos lo sabían, pero... la ingenuidad de los compañeros en ciertos momentos es demasiada.

¡Ahora vienen las aventuras! Entró a trabajar en esta cantera en huelga, pero se apareció Canalejas! Canalejas no quería que un animal trabajara entre los carneros y lo odiaba, pues fué uno de los que el año pasado pidió su expulsión del Tandil, pero las protestas de Canalejas no valían y el señor Brunella (administrador de la cantera y de la señora de Agustín García) se negaba a despedirlo. ¿Qué hacer el pobre Canalejas? Se dirigió al fabricante de bombas don Pedro Casalmeiro y este otro que lo odiaba por haberle boycotteado su almacén y juntos pidieron la expulsión de Rodríguez San Pedro amenazando con un... bombardeo, y San Pedro fué expulsado! Bravo Canalejas y Casalmeiro; en esta forma seríais... medio... hombre!) Entonces don José y más Santa María se presentó al secretario de la Sección San Luis diciendo que él había entrado para hacer propaganda (sic) y de levantar en movimiento a los carneros!

Sus imposturas no fueron tenidas en cuenta; además éste era delegado del Comité (¡qué clase de delegado!) y se volvía loco por su desgracia.

No conforme de entrar de carnero él, se llevó también a sus hermanos. ¿Qué hacer? Fué a pedir el perdón a Canalejas y Casalmeiro. Al primero le juró que él no tenía culpa si el año pasado fué echado por carnerón de oficio y al segundo le juraba igual y le indicó los nombres de los causantes del boycott, y todo lo que les pasó por la cabeza para disculparse.

Los jueces fueron duros al principio, pero después viendo que tenían un lanudo más en sus filas, resolvieron aceptarlo bajo estas condiciones:

Que puede trabajar en lo de Franco y Cía. fuera del radio de la cantera en cualquier «bocha», como un bicho solitario...

Que don Casalmeiro y Canalejas debían de abusar de él por 15 días, el primero para venganza y el segundo para ver si podía hacerle ganar el premio de la Reina Victoria; y además se daría cuenta si es culpa de él de no poder tener un hijo o de su adorada Maritornes...

Este traidor desde hace varios meses hacía propaganda para que nuestro Sindicato se saliera de la Confederación para entrar en la Fu...lana, y de ésta forma se puede dar cuenta una vez más los amantes de estos farsantes que rufianes son.

La Sección San Luis es la única que puede felicitarse de habérsele salido de su seno un canalla de esta índole.

Se dice también que el perdón de este por parte de Canalejas y Casalmeiro es debido a influencia del desorejado Piñero y si es cierto, seguramente lo usará algún día él tambien con su... triunfo en la mano.

Corresponsal Millonario.

TEODOLINA (F.C.P.)

En vista de que el mayor número de las secciones adheridas a la Federación A. A. demuestran muy poca voluntad para seguir con ella, yo también a nombre de varios compañeros de la Sección Teodolina opino que mientras los avenegras vuelan o saltan por la Federación A. A., nunca la Sección Teodolina hará parte de ella.

No solamente los avesnegras del Comité Central hacen y deshacen a su gusto sin tener en cuenta la voluntad de los asociados, sino que en las mismas secciones, sus dirigentes, que son escribientes rentados, descuidan por completo los intereses de los colonos, a los cuales ni siquiera tienen en cuenta, pues hacen las cosas sin consultar ni a la comisión de las mismas.

También la C. D. de esta sección muy poco se ocupa para inspeccionar al rentado, principalmente hay miembros de la Comisión que no son capaces ni para firmar el acta de presencia; y además, tanto la C. D. como el secretario rentado no dieron ninguna satisfacción a los afiliados de dicha sección, ni de cuentas, ni del progreso. En la secretaría tienen cuatro papeles desparramados sobre el escritorio, y no llevan ni libro demostrativo, ni libro de caja; ni lapicera, ni tinta siquiera usan; apenas lapiz, de lo cual he tenido informe por un miembro de la C. D. que compra todo lo necesario para llevar una secretaría.

¿Qué me dicen ustedes, compañeros de Teodolina? ¿Estos errores serán por negligencia o economía? Probablemente negligencia, porque tanto cuesta la lapicera como el lapiz.

Vean, compañeros de Teodolina: tomen consejos de Scarpa Grossa, de Clarke, que nuestra sección ha de ser formada de puros colonos y los avesnegras afuera.

Scarpa Chica.

Nota a los agentes

La administración de «LA ACCION OBRERA», les recuerda una vez más, la necesidad de que contesten a las cartas que se les ha enviado, pidiéndole envíen lo que tengan cobrado y el estado en que se encuentran los subscriptores.

Realmente es bochornoso que algunos compañeros agentes, demuestren tan poco interés por el periódico olvidando por completo la misión que se han tomado a su cargo.

La vida del periódico depende de la cooperación decidida de ustedes y deseamos vivamente que cada uno nos demuestre su adhesión efectiva, procurando poner al corriente a los subscriptores y remitiendo inmediatamente el importe.

LA ADMINISTRACION.

COMODORO RIVADAVIA

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

En todas partes los trabajadores son explotados y aquí miserablemente; y son víctimas de un sinnúmero de injusticias, por cuanto los explotadores gozan de absoluta impunidad, ya que no existe organización sindical que pueda hacer respetar los derechos proletarios.

Los obreros de la construcción del ferrocarril y de la refinería son tratados como esclavos. Cuando son contratados en esa le ofrecen condiciones muy ventajosas y una vez aquí tienen que sufrir un cúmulo de privaciones.

Para formarse una idea exacta de este infierno, basta tener presente que la jornada de trabajo oscila entre 12 y 18 horas y que la mayor parte de los obreros tienen que hacerse la comida, lavarse y remendarse las ropas.

Los superiores parece que hubieran sido seleccionados entre los verdugos más perversos. Todos ellos, en el obrero no ven más que una máquina de explotación y los tratan como si realmente fueron autómatas.

Los obreros conscientes, los que trabajan para formar una organización, cuando son descubiertos por los mandones, son perseguidos como fieras.

A pesar de esto, el descontento crece continuamente, como es lógico, y estos obreros tan miserablemente explotados no pueden tardar en rebelarse.

El proletariado conciente del país debe estar en guardia para evitar que la protesta de estos esclavos, que no ha de tardar en producirse, sea extinguida por el plomo homicida de los sicarios del capital.

Corresponsal.

VARIAS

SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL

Recomendamos dejen orden de pago en sus respectivos domicilios a fin de evitar viajes inútiles a nuestro cobrador.

Todo cambio de domicilio debe ser comunicado inmediatamente, para facilitar la tarea administrativa y para no perjudicar directamente los intereses del periódico. Se deberá asimismo, dar el domicilio ante-

LA ADMINISTRACION

LIBROS EN VENTA

La Democracia y los Hacendista	$ 0.45
Reflexiones y observaciones sobre la cuestión social	» 1.00
Descenso (en 20 años)	» 0.40
Folletos editados por LA ACCION OBRERA:	
1 ejemplar	» 0.10
10 ejemplares	» 0.70
50 »	» 3.00
100 »	» 5.50

Franco de porte en toda la República.

COLECCIONES DE

LA ACCION OBRERA

En nuestra administración tenemos en venta la colección de LA ACCION SOCIALISTA y LA ACCION OBRERA, ricamente encuadernada y que la constituyen 280 números divididos en dos volúmenes.

El precio de ella es de 35 pesos.

Los que se interesan pueden solicitarla, acompañando el importe en efectivo o giro postal, a nombre del administrador.